

MIGUEL ANGEL

Michelangelo Buonarroti o simplemente Miguel Ángel, nació el 6 de marzo de 1475 en Caprese, Italia. Al igual que muchos otros, ya desde su infancia dio claros indicios de sus aptitudes para el arte, sin embargo ello le trajo problemas con su familia, ya que consideraban que un hijo artista era una deshonra. De todas maneras, el joven ingresó como aprendiz al taller de Ghirlandaio, donde permaneció durante ocho años. Cuando finalizó sus estudios en dicho taller quedó bajo la instrucción de Bertoldo di Giovanni, con quien en el Jardín de los Médicis de San Francisco, inició sus estudios de las esculturas antiguas allí reunidas.



Detalle

Sus primeras obras le valieron la admiración de Lorenzo el Magnífico, por lo que este último le dio amparo en su Palacio de la Vía Larga, junto con Poliziano y otros realistas del círculo mediceo, poniéndose en contacto con las teorías absolutistas de Platón, que finalmente se convirtieron en uno de los pilares fundamentales de su vida.



El juicio Final



Durante el periodo comprendido entre los años 1490 y 1502, Miguel Ángel realizó sus primeros dibujos, además de estudiar los frescos góticos de Masaccio y Giotto, y ejecutó sus primeros relieves, entre los que se distinguen "La Virgen pontificada" y "La Batalla de los Centauros", ambos conservados en la casa Buonarroti de Florencia. En estos trabajos ya es posible apreciar el estilo propio del artista, siendo el heredero del arte florentino de los siglos XIV y XV, del mismo modo que estuvo ligado con el arte clásico.

Tras el fallecimiento de Lorenzo el Magnífico, en 1494 Miguel Ángel se trasladó a Florencia, permaneciendo allí un periodo de tiempo relativamente prolongado, y es en ese mismo lugar que realiza diversas esculturas, habiendo sido marcadamente influenciado por Jacobo della Quercia.

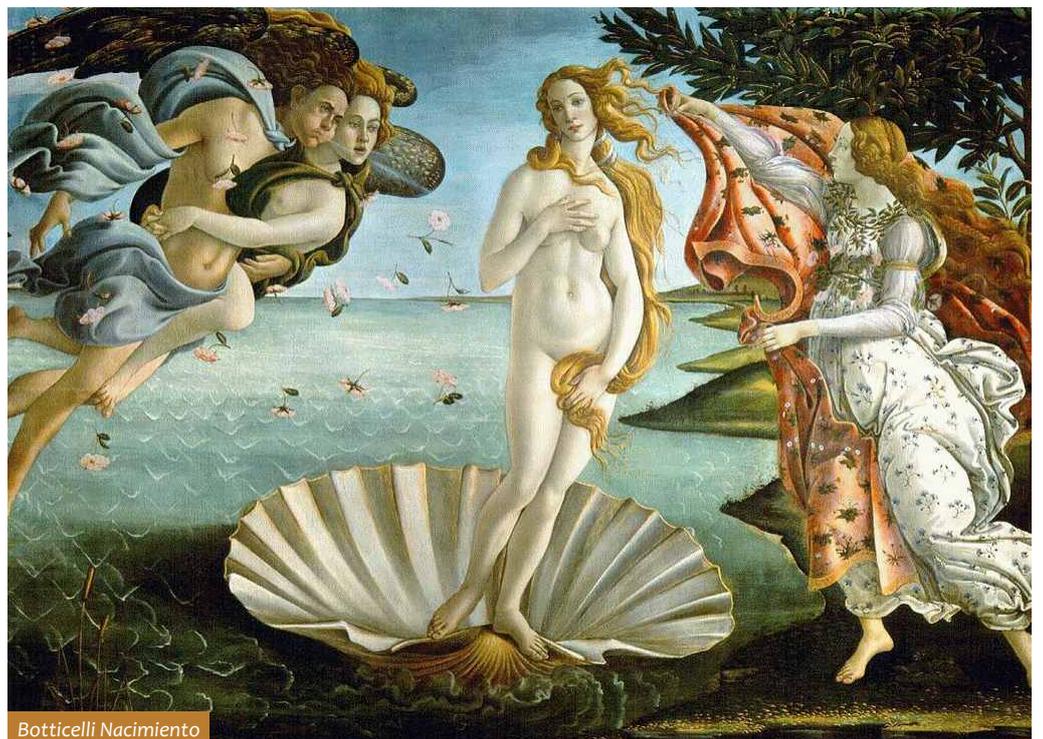
En 1496 Miguel Ángel se dirigió a Roma, donde logró alcanzar verdaderamente el éxito, comenzando la siguiente década de manera muy intensa en cuanto a la actividad artística que desarrolló, llegando a consagrarse como un reconocido artista a los treinta años de edad.

De tal forma que, en el año 1501 había realizado destacadas esculturas, algunas de ellas son "La Piedad del Vaticano" y "el Baco de Bargello". Un año después ejecutó el "Tondo Pitti". Por la misma época también realizó el cartón de "La batalla de Cascina", el cual había sido encargado para la Señoría de Florencia, y finalmente "el David", una obra cumbre de la escultura y de una gran complejidad por lo estrecho que es el mármol, convirtiéndose en la expresión de los supremos ideales cívicos del Renacimiento.



Nacimiento del Hombre

En 1505 Miguel Ángel realizó el monumento fúnebre del Papa Julio II, debiendo proyectar en dicha obra un complejo de arquitectura y escultura monumental, donde se denota la celebración del triunfo de la Iglesia más que el prestigio del Pontífice, por tal razón el artista se instaló en la ciudad de Carrara por un periodo de ocho meses, a fin de dedicarse exclusiva y minuciosamente de todos los elementos que componían dicha pieza.



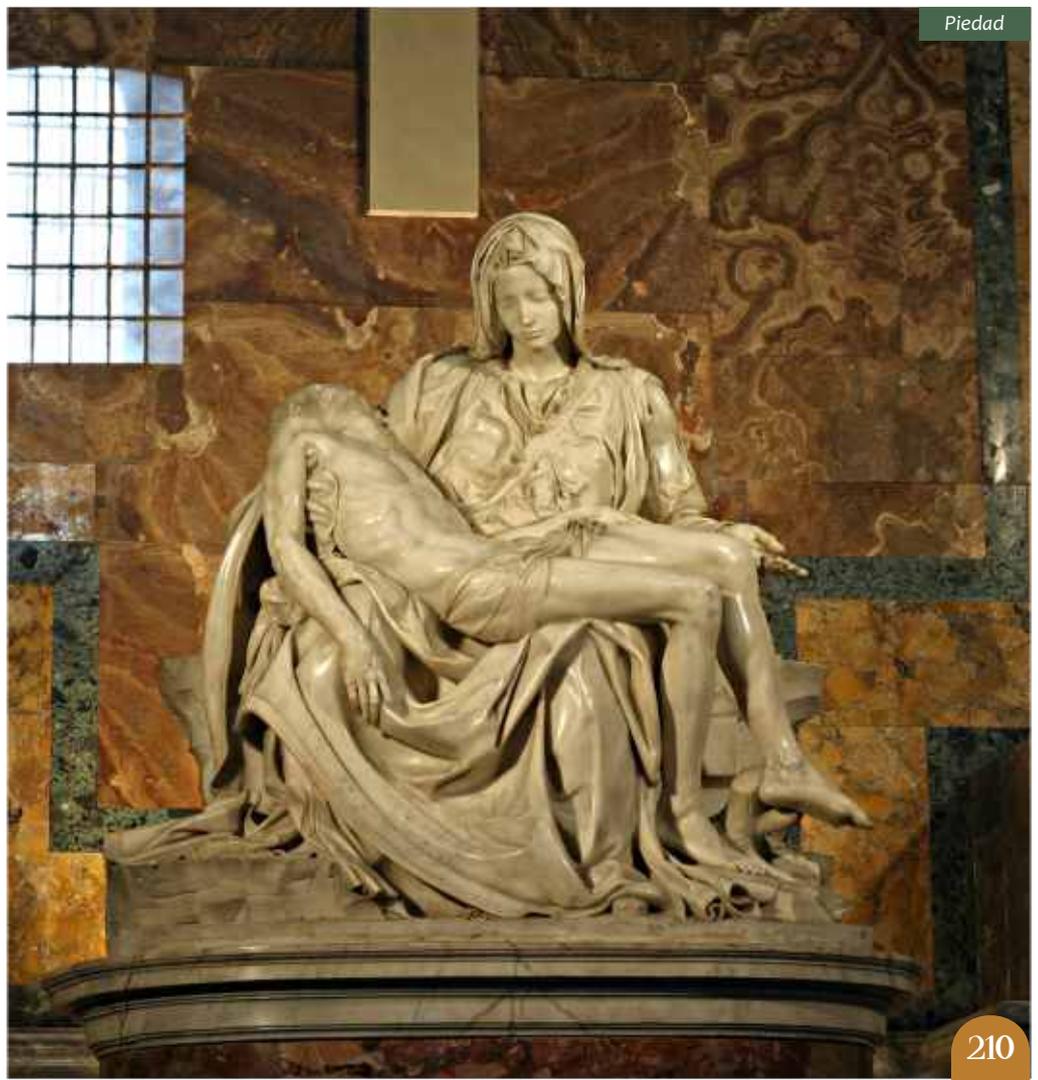
Botticelli Nacimiento

Aunque debido a numerosas diferencias y conflictos suscitados entre el artista y quien le había solicitado la realización de la obra, Miguel Ángel, un año más tarde de comenzada su elaboración decidió dejar Roma para trasladarse nuevamente a Florencia, sin embargo debido a que el pontífice lo llamo una gran cantidad de veces, terminaron reuniéndose en Bolonia.



El sacrificio de Isaac

Luego, en mayo de 1508 se empleo como director de la decoración de la bóveda de la Capilla Sixtina, cuyos frescos fueron terminados cuatro años más tarde, tras un solitario y tenaz trabajo. Aquí el artista planeó una impresionante estructura arquitectónica pintada e inspirada en la forma real de la bóveda. Y al pasaje de la Biblia, el Génesis, lo representó mediante la interpretación neoplatónica, haciendo que las formas de las figuras fueran reconocidas luego como símbolo del Renacimiento.



Piedad

Unos cuantos años más tarde, tras el fallecimiento del Papa Julio II, Miguel Ángel pretendió continuar su mencionada obra que había quedado inconclusa años antes, teniendo que realizar dos esculturas de los esclavos y el Moisés, pero este nuevo intento se vio frustrado.

En el año 1516 se ocupó de hacer la fachada de San Lorenzo, teniendo que enfrentar un duro trabajo, razón por la cual decidió dejarlo habiendo transcurrido cuatro años. A continuación, en 1520 se dedicó a la construcción de la Sacristía Nueva de San Lorenzo y de la Biblioteca Laurenciana, en especial la escalera, hasta que fue interrumpido por el saqueo de Roma en 1527 y la expulsión de los Médicis en Florencia.

En 1530, con la caída de la República, fue perdonado por Clemente VIII, quien lo protegió de la venganza de quienes estaban de lado de los Médicis, y a partir de ese año retomó los trabajos de la Sacristía Nueva y del sepulcro de Julio II.



Capilla Sixtina

Cuatro años más tarde, por hallarse en contra de la situación política de Florencia, decidió dejar dicha ciudad y se asentó nuevamente en Roma, aceptando allí el encargo de Clemente VIII, para la elaboración del altar de la Capilla Sixtina, donde ejecutó el Juicio Final.

La escuela de Atenas



Vittoria murió en 1547 y tal era el afecto que Miguel Ángel le profesaba, que recuperó el cuadro y la incluyó como María Magdalena abrazando la cruz de Cristo y portando sobre los hombros un pañuelo símbolo de su viudez.

Hacia el año 1539, estableció una profunda relación de amistad con Vittoria Colonna, por la que llegó a sentir gran aprecio y quien además influenció bastante su trabajo, de tal forma que realizó unos cuantos sonetos en su honor e inclusive la retrató en numerosas oportunidades. Un año más tarde su amiga le solicitó que realizara un pequeño cuadro de la "Crucifixión", el cual le ayudaría en sus oraciones privadas; y luego de varias presentaciones de bocetos, el artista gustoso pintó un pequeño Calvario quedando Vittoria muy complacida por la espiritualidad de las figuras.

Techo de la Capilla Sixtina



Hasta 1550 se dedicó a realizar piezas para la tumba de Julio II, los frescos de la Capilla Paolina que representan “La Conversión de Saulo” y “El Martirio de San Pedro”.



La creación de Adán

Durante los últimos veinte años de su vida se inclinó especialmente por hacer trabajos de arquitectura, dirigiendo las obras de la Biblioteca Laurentina, la remodelación de la plaza del Capitolio; la capilla Sforza de Santa María la Mayor; la finalización del palacio Farnesio; y, sobre todo, la finalización de la Basílica de San Pedro del Vaticano.

Además de sus magníficas dotes para la pintura, la arquitectura y la escultura, Miguel Ángel también fue muy reconocido por su poética. Dejó cerca de trescientas composiciones, las cuales ocupan un puesto destacado en la lírica del siglo XVI, destacando su tono enérgico y austero y una continua tensión hacia una ardiente inmediatez expresiva.